

ἀληθεις δοξαι

ANA KRISTY WIENER SOSA

RESUMEN: El siguiente trabajo es una lectura sobre la ἀληθεις δοξαι y los cortes topológicos que Lacan propone en su escrito *L'etourdit*.

PALABRAS CLAVE: decir - dicho - ἀληθεις δοξαι - verdad - real.

ABSTRACT: This paper is a rehearsal about the ἀληθεις δοξαι and the topologic cuts that Lacan propose in his work *L'etourdit*.

KEY WORDS: to say - saying - ἀληθεις δοξαι - true - real.

El siguiente escrito pretende desarrollar lo atinente al decir y al dicho teniendo en cuenta el límite de la verdad, ya que ese límite es el punto de entrecruzamiento entre la dimensión de la verdad y la función de escritura.

Establecer la diferencia entre el decir y el dicho es establecer la distancia entre la escritura y la palabra, esto es demostrado y mostrado por Lacan con ayuda de superficies topológicas que nos libran de cualquier imaginarización.

La idea de este apartado es presentar los cortes topológicos que fundamentan la ex -sistencia para llegar a la noción de ἀληθεις δοξαι [alethei doxai] como un nombre del objeto real producido por la cadena significante y por el acto de la interpretación.

La verdad -retomando el escrito de *L'etourdit*¹ aparece en el dicho porque para que éste sea verdadero, hace falta que sea *dicho*. La verdad en su hablar supone una gramática subjuntiva; con gramática subjuntiva nos referimos al modo de lo incierto y el carácter de lo posible.

A partir de este recorrido, la enunciación es *momento de existencia* al ser respuesta de un real que está por fuera adosado al dicho, un real que ex-siste, en el

¹ Lacan, J. (1972c): *L'etourdit*. En URL: <http://staferla.free.fr/Lacan/L'etourdit.pdf>

devenir. Plantear lo real como lo que deviene implica que no es un supuesto anterior a lo simbólico sino que se adosa a lo simbólico- imaginario. La existencia se da en el devenir del decir y el dicho, si Lacan lo formaliza con la topología como lo vamos a mostrar, es porque el decir y el dicho son independientes sólo de modo imaginario. En su devenir lo real ex-sistente permite la determinación de la verdad como *no-toda*. Es importante destacar esta cuestión; es lo real del decir lo que permite que la verdad sea medio dicha, el medio decir sólo se establece por la existencia del decir: es decir; lo real es límite de la verdad y la increpa como no-toda.

El escrito comienza con una frase enigmática: “«Qu'on dise reste oublié derrière ce qui se dit dans ce qui s'entend,»^{2 3 4} seguida por una segunda: “Cet énoncé qui paraît d'assertion, pour se produire dans une forme universelle, est de fait modal, existentiel comme tel: le subjonctif dont se module son sujet, en témoignant.”^{5 6}

La premisa entonces, estriba en que lo que es del orden del decir, *se olvida*, o *resta como olvido*, detrás del dicho. La verdad va a estar ubicada en el medio decir, en la dimensión del dicho o *dichomansión*, neologismo lacaniano que refiere a la dimensión del dicho, de la palabra pero articulada a lo real, tal como anticipamos en el punto anterior, por cuanto lo real se le adosa como ex-sistiendo a ella. Así, para que haya de lo verdadero, hace falta que algo sea *dicho*.⁷

Entonces lo que señala nuestro autor francés es que en aquello que se oye de la primera frase: “que se diga resta como olvido atrás de lo que se dice en lo que se oye”, se engancha lo ex-sistente, del olvido, que resalta la segunda: “Este enunciado, que parece de aserción por producirse en una forma universal, es de hecho modal, existencial como tal: el subjuntivo con el que se modula su sujeto en

² Cf. *Ibíd.*

³ Tomamos el texto del francés y de las dos traducciones en castellano, hay algunas diferencias entre las dos versiones, una de ellas, de Graciela Esperanza y Guy Trobas y la otra de Diana Rabinovich. Ya que hemos seguido el texto en francés, se considera que tanto una traducción como la otra sirven de apoyo pero no sin hacer el seguimiento en francés pues se han encontrado frases abismalmente distintas.

⁴ Frase que optamos por traducir: El decir queda olvidado detrás del dicho, en lo que se oye. Para rescatar la diferencia entre el decir y el dicho y el “oye” que oportunamente Isidoro Vegh ha señalado más bien como un ruido que como una melodía.

⁵ Cf. *Ibíd.*

⁶ Frase que optamos por traducir, en concordancia con las traducciones: Este enunciado, que parece de aserción por producirse en una forma universal, es de hecho modal, existencial como tal: el subjuntivo con el que se modula su sujeto en testimonio/ lo testimonio.

⁷ Esta tesis va a atravesar la obra de Lacan, pues ya en *La cosa freudiana*, hubo situado a la verdad como aquello que habla.

testimonio/ lo testimonia.” Y de ahí el dicho, se denuncia como resto. Hay entonces un movimiento que se formula en su devenir: lo ex - sistente como olvido, denuncia al dicho como resto. El sujeto en cuestión se modula en el “que se diga”, pues esto evoca -no a la memoria- sino a la existencia, es decir, al devenir que traza.

¿De qué sujeto se trata? Y aquí queremos marcar algunos matices agregados al sujeto lacaniano, ese sujeto que es inaugurado en contra de la metafísica, como insustancial, como falta en la cadena y representado por un significante para otro significante, versión que Lacan no va a abandonar, aunque lo novedoso sea la circunscripción de lo imposible.

En los discursos, por la relación enunciada que se confirma como una consecuencia lógica la doble barra, indica la imposibilidad de relación, marca que no hay relación con un enunciado. Esto es lo que decíamos anteriormente con respecto a la impotencia de la verdad: que el producto del discurso no la alcance. Si el producto alcanzara, habría un saber al cual llegar, un saber consistente, un Otro revelado y no un Otro inconsistente, forjado por lo subjuntivo del discurso.

El sujeto es el corte que escribe la banda bipartita de möebius es decir, la banda efectivamente moebiana. Lacan va a plantear dos cortes topológicos en el escrito en cuestión, uno de ellos es aquel dado por la interpretación apofántica;⁸ como se ha venido diciendo lo apofántico refiere a los juicios asertivos que afirman o niegan la existencia. Nosotros vamos a leer la cuestión de este modo: lo apofántico de la interpretación hace existir al decir que vamos a llamar banda de Möebius, y este decir corta una esfera convirtiéndola en *aesfera* estableciendo la ἀληθεις δοξαι como real.

Debido a la dificultad del tema en cuestión establezcamos un orden:

1.- Lacan propone que la estructura de la neurosis es el Toro:

Un toro [...] es la estructura de la neurosis en tanto el deseo puede, por la repetición indefinidamente enumerable de la demanda, cerrarse en dos vueltas.

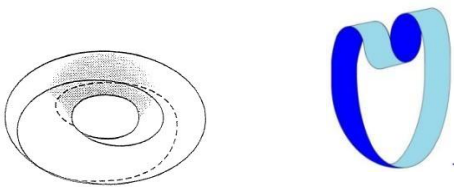
⁸ Lacan, J. (1972a): p. 44. “El atolondradicho”. En *Escansión*, n°1, Paidós, Buenos Aires, 1984:

Al menos con esta condición se decide la contrabanda del sujeto: en el decir que se llama interpretación.⁹

Lo primero que propone es que el Toro da cuenta de la estructura de la neurosis, este Toro no tiene agujero salvo que se lo mire desde afuera, quien es su sujeto no sabe del agujero.¹⁰ Nuestra hipótesis es que Lacan toma al Toro como estructura de la neurosis porque el Toro tiene un agujero central que no tiene borde y consideramos que para Lacan hay una importancia en la escritura que se hace del borde: en efecto eso va a ser la letra.

Lo anterior establece una diferencia respecto a los desarrollos del Lacan en los años 61-62 en relación a los desarrollos del deseo y la demanda trabajados en el toro, en esta ocasión hay un imposible o real en juego que no estaba considerado. Posteriormente dice que la demanda se repite de modo enumerable e infinito, pero la contrabanda -que es la doble banda de Möebius [y que no es una banda de Möebius debido a que tiene dos caras y dos bordes]- hace proposición a esta demanda.¹¹

Las dos vueltas de la contrabanda remiten a la interpretación:



Esta banda bilátera de dos semitorciones, es el doble de una banda de Moebius, por lo cual existe una identidad topológica entre: a) el toro cortado y b) una banda de

⁹ *Ibíd.* p. 58.

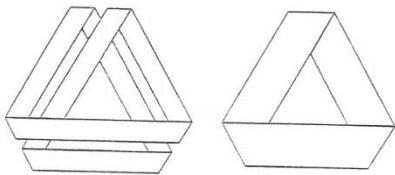
¹⁰ El Toro es una superficie bidimensional orientable y tiene un agujero central sin borde. El toro no tiene borde y su agujero tampoco. (cf. Vappereau 1988).

¹¹ *Ibíd.* p. 59.

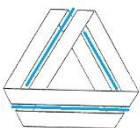
Moebius que ha sufrido un corte por la línea media -es decir, una cinta de Moebius bipartita-.

2.- Esta banda bilátera de dos semitorciones hace existir a la banda verdadera de möebius, el corte de la interpretación; es el acto que hace existir a esta banda que es el sujeto dividido: “Duplicar el cierre de esta vuelta obtiene algo muy distinto: caída de la causa del deseo de donde se produce la banda moebiana del sujeto, demostrando la caída que *él no es más que ex -sistencia al corte de doble lazo que resulta*. Esta ex -sistencia es decir[...]”.¹²

La banda bipartita hace existir al sujeto si se la acomoda de determinada manera; el sujeto es el simple corte. Retomando: la existencia es el decir, eso que ex -siste no puede ser determinado en su origen, no hay un cuándo o un cuál que lo haga existir, emerge desde un corte, nada menos intuitivo que esto:



Nótese que el vacío de la banda bipartita de la izquierda, es la banda de möebius de la derecha. Por ello Lacan va a decir que este corte es la banda de möebius, que hemos marcado con una línea azul que remite a una línea sin puntos con un solo borde y una sola cara:

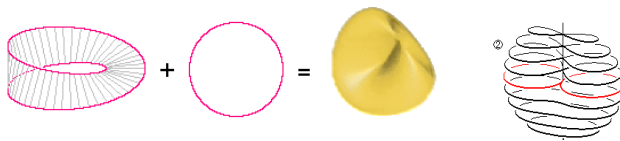


El corte de la banda bipartita produce a la banda de möebius, y puede notarse si se confronta al doble lazo consigo mismo porque “su costura constituye la cinta de

¹² Ibid. p. 57. Las itálicas son nuestras.

möebius verdadera”,¹³ y lo que aparece a su vez es que la banda de möebius se presenta en el corte mismo “por el cual de su superficie, ella desaparece”.¹⁴

3.- Esta banda de Möebius corta una esfera que es la “ficción de la superficie con que se viste la estructura”¹⁵ convirtiéndola en una *aesfera*, es decir, en un cross-cap. Los dos cortes que planteamos son simultáneos. El *acto del corte* de la banda en la esfera constituye la *ἀληθεις δοξαι* como real: “[...] por ser el decir lo que la modifica [a la opinión dicha verdadera] al introducir la *δοξα* como real”:¹⁶



De tal modo Lacan va a proponer el fin del análisis del toro neurótico siendo el momento en que el objeto a recortado por la cinta de möebius cae y se proyecta “por abuso imaginario”¹⁷ après coup en el agujero central del toro. Es decir que el agujero se escribe a partir del borde que instaura la banda moebiana.

Proponemos recorrer un poco la noción de *ἀληθεις δοξαι*, pues Lacan la toma del Menón, diálogo de Platón en el que éste no había establecido aún el mundo de las ideas. Interroguemos qué es esta doxa y por qué Lacan la llama real.

El diálogo trata sobre cómo Sócrates es increpado por Menón para que le diga si la virtud es enseñable o no es enseñable. La importancia que Menón le da a la virtud es la destreza para manejar asuntos del estado. Aunque para Sócrates la virtud sea otra cosa -no lo desarrollaremos.

Después de un largo discurrir Sócrates le responde a Menón que de la virtud no hay enseñanza debido a que lo que se enseña corresponde al conocimiento y corresponde a la reminiscencia aquello que es intransferible -la opinión dicha verdadera-.

¹³ Cf. Lacan, J. (1972b): “El atolondradicho”. En *Otros Escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012.

¹⁴ Cf. *Ibidem*.

¹⁵ Cf. *Ibid.* p. 508.

¹⁶ Cf. *Ibid.* p. 507.

¹⁷ Cf. *Ibid.*: p. 511.

Es decir que de la virtud no se puede tener un conocimiento pues no es enseñable, se puede tener una ἀληθεις δοξαι y el modo de “tenerla” es a partir de la reminiscencia, no de la explicación cognoscitiva. Procede entonces Sócrates a hacer la demostración famosa del esclavo, para mostrarle al joven Tesalio que hay un aprendizaje vía la reminiscencia y henos aquí ante un detalle deslumbrante: lo que Sócrates de-muestra es que se tienen ἀληθεις δοξαι sobre lo que no se tiene εἶδος [recuerde el lector que en este diálogo Platón aún no había establecido el mundo de las Ideas, la reminiscencia va encaminada a ese mundo, pero es curioso que pueda haber algo que no se corresponde con lo universal como serán las Ideas en Platón] entonces la alethei doxai es un saber que no está enmarcado en el conocimiento ni en lo universal. Pero entonces, ¿qué es aquello que olvidado debe recordarse si es el decir que se ha olvidado en lo dicho sobre lo que se oye /escucha/entiende/pesca?

Lo que se olvida y debe ser recordado es que hay un aprendizaje vía el olvido. La epistemología que plantea Nemrod Carrasco en “*Perspectivas sobre la doxa en Platón*” radica en que nunca se tuvo aquello que se perdió; sobre el olvido el presupuesto es la posesión de la pérdida y la paradoja que debe aprender el joven Tesalio -de acuerdo a Carrasco- es: “la experiencia crucial de perder lo que nunca se tuvo [...] el olvido antecede a lo perdido”.¹⁸

Entonces lo que del decir queda olvidado tras el dicho es lo que el corte hace existir, no recordar. Es la diferencia entre Platón y Lacan.

Ya que es algo que no se enseña, ni que se recuerda, bien podemos decir que la ἀληθεις δοξαι es algo que se produce por una lectura, este trabajo o esfuerzo de lectura hace un corte en el que *ex -siste* tanto el sujeto como el objeto, que es su causa.

¹⁸ Carrasco N. (2006): nota 283, p. 222. “Del Carménides al Teeteto: perspectivas de la dóxa en Platón” Departamento de historia de la filosofía, estética y filosofía de la cultura. Universidad de Barcelona, Barcelona, 2006. En URL: <http://www.tdx.cat/handle/10803/2051>

BIBLIOGRAFÍA:

- Carrasco N. (2006): "Del Carménides al Teeteto: perspectivas de la dóxa en Platón" Departamento de historia de la filosofía, estética y filosofía de la cultura. Universidad de Barcelona, Barcelona. En URL: <http://www.tdx.cat/handle/10803/2051>
- Lacan, J. (1972): "L'etourdit". En URL: <http://staferla.free.fr/Lacan/L'etourdit.pdf>
- Lacan, J. (1984): "El atolondradicho". En *Escansión*, n°1, Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2012): "El atolondradicho". En *Otros Escritos*, Buenos Aires: Paidós.
- Platón (387 a C.): "Menón". En *Diálogos II*, Gredos, Madrid, 1987.
- Vegh, I. (2008): "Lectura de L'etourdit", Escuela Freudiana de Buenos Aires.

ANA KRISTY WIENER SOSA

Magister y doctoranda de la Universidad de Buenos Aires. Ha publicado en revistas como El Sigma y Consecuencias. Participado como expositora e diversas jornadas e impartido seminarios.

Correo electrónico: wiener.ana@gmail.com